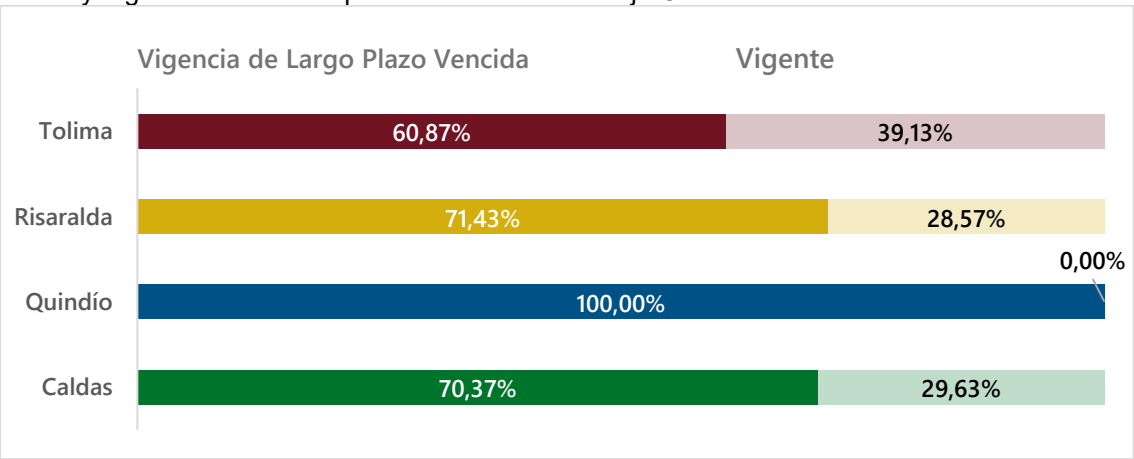
La Vulnerabilidad Oculta: Desactualización de los POT y el Reto Preventivo en la RAP

Los recientes eventos catastróficos que han impactado a la Región Administrativa de Planificación (RAP) Eje Cafetero han dejado una lección ineludible. El sismo registrado el pasado 10 de agosto: que afectó con severidad al departamento de Risaralda, de forma moderada a Caldas y Quindío, y con menor intensidad al Tolima, sumado a los devastadores incendios forestales que han castigado fuertemente al Tolima y a Caldas, actúan como un revelador de nuestra verdadera exposición territorial. Más allá de los daños materiales inmediatos, estas emergencias han sacado a la luz una vulnerabilidad oculta y mucho más profunda: la deficiencia estructural en los procesos de planificación local frente a las amenazas de carácter natural y antrópico.

Al analizar el panorama administrativo de los 100 municipios que conforman el Eje Cafetero, emerge una realidad crítica: gran parte del territorio está creciendo y ocupando el suelo "a ciegas". Existe un rezago generalizado en la actualización y vigencia de los Planes de Ordenamiento Territorial (POT, PBOT y EOT). Sin estos instrumentos al día, las administraciones municipales carecen de un diagnóstico real sobre los suelos en condición de amenaza y no cuentan con una hoja de ruta técnica ni jurídica que les permita mitigar la vulnerabilidad, proteger la vida de sus habitantes y garantizar que las futuras inversiones en infraestructura se realicen en zonas seguras.

Gráfica 1: Porcentaje de municipios que tiene sus POT/PBOT/EOT con Vigencia de Largo Plazo Vencida y Vigentes en cada departamento de la RAP Eje Cafetero



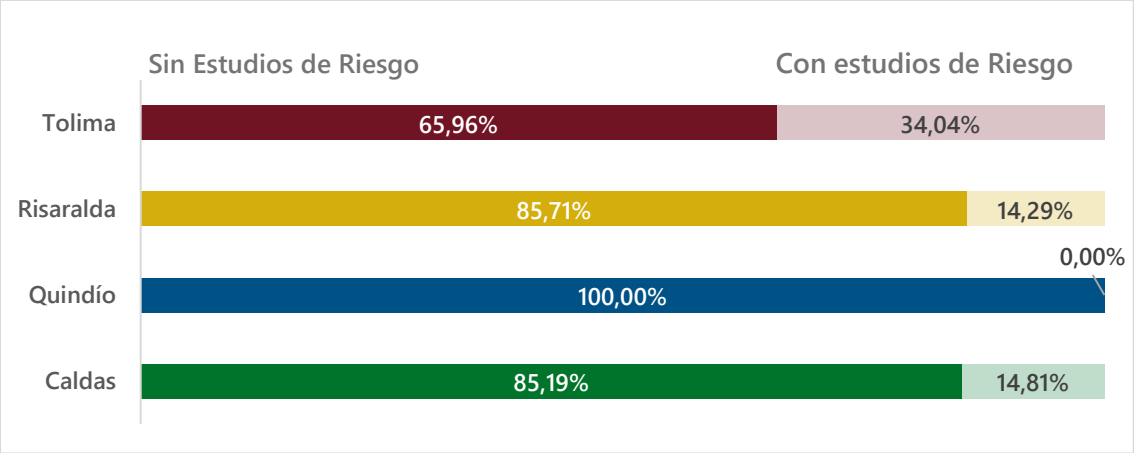
Fuente: IGAC, Actualidad de los POT en Colombia-2024

Al profundizar en los datos oficiales del Instituto Geográfico Agustín Codazzi (Estado POT - IGAC), en su más reciente actualización a diciembre de 2024, para los 100 municipios de la región, el panorama normativo revela una crisis estructural que amplifica nuestra vulnerabilidad. El escenario más crítico se concentra en el departamento del Quindío, donde la totalidad de sus 12 municipios operan con la vigencia de largo plazo de sus POT vencida y, de manera aún más alarmante, ninguno cuenta con estudios de riesgo. Esta carencia

administrativa deja a todo el departamento sin herramientas normativas modernas para restringir la expansión urbana hacia zonas de alta amenaza sísmica o de deslizamientos.

Por su parte, el Tolima presenta un contraste territorial extremo. Aunque 18 de sus municipios han logrado mantener sus instrumentos de planificación vigentes, 28 se encuentran desactualizados, a lo que se suma un caso excepcional y preocupante: un municipio que, a la fecha, carece por completo de cualquier versión de POT. En materia de prevención, 31 de sus 47 territorios no disponen de estudios de riesgo, una falencia que limita severamente la capacidad de respuesta y mitigación evidenciada durante la reciente oleada de incendios forestales.

Gráfica 2: Porcentaje de municipios que tiene sus POT/PBOT/EOT Sin Estudios de Riesgo y con Estudios de Riesgo en cada departamento de la RAP Eje Cafetero



Fuente: IGAC, Actualidad de los POT en Colombia-2024

Caldas y Risaralda no escapan a esta profunda desactualización. En Caldas, 19 de sus 27 municipios tienen su normatividad vencida y 23 carecen de estudios de riesgo formales. Risaralda, a pesar de haber sufrido la mayor afectación estructural durante el último sismo del 10 de agosto, reporta 10 municipios con su planificación a largo plazo vencida y 12 territorios sin la base técnica de estudios de riesgo necesarios para gestionar adecuadamente sus vulnerabilidades.

Estos números demuestran que, más allá de la fuerza de la naturaleza, el verdadero riesgo se está construyendo desde el escritorio. Sin estos instrumentos al día, los alcaldes no tienen respaldo jurídico para reubicar poblaciones en peligro ni para exigir estándares de construcción seguros, convirtiendo a cada emergencia natural en un potencial desastre social y económico.

La coincidencia temporal del sismo del 10 de agosto y la severa oleada de incendios forestales nos deja una advertencia clara: la naturaleza no da tregua y nuestra preparación administrativa no puede seguir postergándose. El hecho de que decenas de municipios en el Eje Cafetero operen con instrumentos normativos vencidos y sin estudios de riesgo actualizados significa que estamos proyectando el desarrollo territorial a ciegas. Un Plan de

Ordenamiento Territorial (POT, PBOT o EOT) desactualizado trasciende la simple falta administrativa; representa la ausencia de una hoja de ruta vital para salvar vidas, orientar la inversión pública de manera segura y reducir nuestra vulnerabilidad frente a futuros desastres.

Frente a esta urgencia estructural, las administraciones municipales no están solas. La RAP Eje Cafetero asume su rol como ente articulador y pone a disposición de los 100 municipios toda su capacidad institucional, técnica y tecnológica para revertir este rezago. Entendiendo las limitaciones de personal y presupuesto que enfrentan muchas alcaldías, el camino a seguir se fundamenta en utilizar nuestro Sistema de Información Territorial como el motor principal para la actualización del ordenamiento, a través de las siguientes líneas de acción:

- Soporte Técnico y Analítica Espacial: A través de la renovación del ecosistema de datos de la RAP, sustentado en bases de datos relacionales avanzadas con capacidades geográficas, la región cuenta ahora con herramientas de altísimo nivel para la gestión cartográfica y espacial. Esta infraestructura tecnológica permite cruzar variables de aptitud del suelo, pobreza, clima y riesgo directamente en el motor de la base de datos, brindando a los municipios los insumos exactos para estructurar sus estudios de riesgo faltantes.
- Aceleración del Diagnóstico mediante Inteligencia Artificial: La integración de soluciones de Inteligencia Artificial generativa que, próximamente estará dentro de la plataforma de la RAP, está diseñada para transformar datos crudos en conocimiento accionable. El despliegue de funcionalidades avanzadas, como los generadores de informes automatizados, permitirá a los municipios procesar millones de registros para obtener diagnósticos demográficos, ambientales y económicos precisos, acelerando drásticamente los tiempos de formulación y actualización de sus POT.
- Transferencia de Conocimiento Institucional: La tecnología requiere capacidad humana para generar impacto. La RAP Eje Cafetero pone al servicio de las alcaldías su experiencia en el despliegue de programas de formación técnica, una estrategia de acompañamiento que recientemente logró capacitar a 126 actores territoriales —incluyendo entidades gubernamentales, gremios y academia— en el uso integral de nuestros sistemas de información. Este acompañamiento garantiza que los equipos locales de planeación sepan cómo utilizar la evidencia de la RAP para blindar jurídicamente sus territorios.

El ordenamiento territorial es nuestro primer y más importante escudo de defensa frente a las amenazas naturales. Con el respaldo técnico y los datos abiertos de la RAP Eje Cafetero, la región tiene la oportunidad inmediata de transformar esta vulnerabilidad oculta en un modelo de planificación resiliente, protegiendo el patrimonio, el desarrollo y, sobre todo, la vida en nuestro territorio.